

Webinar de Triángulos – 9 de Enero de 2023.

"¿Qué podemos hacer para entrar en una conexión más profunda con el grupo? Una oportunidad para compartir en grupo el comienzo de un nuevo año".

Recientemente tuvimos una comunicación con alguien que hizo una pregunta interesante sobre qué podemos hacer para establecer una conexión más profunda con el grupo. Esta es una buena pregunta, y pensé sería una consideración útil para compartir juntos en este primer webinar de Triángulos del nuevo año, particularmente porque estamos trabajando dentro del ciclo menguante de la luna llena de Capricornio, que está íntimamente conectado con el concepto del trabajo grupal, a través de la Ley del Progreso Grupal del alma.

Muchas personas en todos los ámbitos de la vida perciben los desafíos a los que se enfrenta el discípulo humanidad en estos momentos. Quienes tenemos cierta comprensión de la naturaleza subjetiva de los acontecimientos que se están desarrollando, quizás podamos ver algunos de los factores adicionales que subyacen a estos desafíos externos con mayor profundidad. Esta comprensión más profunda puede servir, o debería servir, para ayudarnos a ver un poco más allá de la fragmentación externa y saber que hay mucha luz, y esto debería fomentar nuestra fe en el triunfo final del bien y fomentar nuestra determinación de hacer lo que podamos para contribuir a su realización.

Quienes hemos respondido, al menos periféricamente, a la información contenida en los escritos de Alice Bailey, hemos recibido una serie de herramientas que, cuando se incorporan al tejido de nuestras vidas, pueden generar un mayor sentido de conexión grupal. Tenemos, por supuesto, este trabajo en Triángulos y también podemos participar en el Grupo de Meditación de Buena Voluntad de los miércoles, en los intervalos de luna llena y luna nueva, en la meditación de los jueves sobre la Reparación de Cristo y en la meditación del dinero del domingo, así como el empleo de los diversos mantrams que se nos han dado, particularmente el recogimiento del mediodía y el mantra de las cinco. La participación en estas diversas actividades puede ayudar a realinearnos con nuestra alma en puntos clave dentro del ciclo anual, mensual y diario, contribuyendo al esfuerzo grupal unido que está ayudando a preparar la conciencia humana para la exteriorización venidera.

Con cada año que pasa, la humanidad se vuelve cada vez más receptiva a la luz y, por lo tanto, participa más plenamente en la naturaleza reveladora de este tiempo. A través de la receptividad a la Ley del Progreso Grupal, la humanidad tiene la oportunidad de comenzar a percibir la luz suprema o superior y hacerla descender desde lo alto.

Esta luz reveladora, al filtrarse en los tres mundos inferiores, actúa como una lente y las cosas comienzan a verse con mayor claridad. Como sabemos, la revelación es un proceso dual que genera, una mayor receptividad al quinto reino de la naturaleza y el Plan para nuestro planeta por un lado y, por otro lado, también aporta una comprensión más profunda de las muchas formas en que el Plan

está siendo bloqueado y las muchas capas de ofuscación que impiden que la humanidad vea con claridad. Estas revelaciones duales forman parte del viaje de este momento de la historia planetaria. Hace 2000 años Cristo dijo que antes de su advenimiento todas las cosas se proclamarían desde los tejados y esto es precisamente lo que está sucediendo.

Sabemos que Capricornio actúa a través de esta Ley de Progreso Grupal y seguramente la naturaleza reveladora de este tiempo está relacionada con el largo paso de Plutón a través de este signo, un paso que comenzó en 2008 y que terminará dentro de un año y que parece estar ganando impulso e intensidad a medida que pasa por sus grados finales. Este paso está limpiando los escombros y, sin duda, los buscadores espirituales pueden aprovechar esta oportunidad que ayuda a acceder a los reinos superiores; pero Capricornio también es el más material de los signos y ayuda a las fuerzas materialistas a lograr sus propósitos.

Acuario cualifica la era en la que estamos entrando y también es un signo muy relacionado con el trabajo grupal, un signo de servicio grupal. Podemos visualizar, por lo tanto, cuán tremendos serán los cambios en nuestro mundo a medida que la humanidad se dé cuenta cada vez más de su poder y fuerza para influir en el cambio cuando nos unimos como grupo. Este cambio tiene implicaciones extraordinarias y por eso las fuerzas gobernantes en los tres mundos le han sido durante mucho tiempo. Trabajar en grupo aporta a la humanidad una capacidad exponencialmente mejorada. La fuerza proviene de compartir las energías de todos los miembros del grupo, de la mezcla de sus auras. De este modo, el grupo tiene la posibilidad de ponerse en contacto con energías mucho más potentes de lo que sería posible trabajando como individuo. Un grupo alineado es exponencialmente mayor que la suma de sus partes. Y así, por ejemplo, nuestro relativamente pequeño grupo reunido hoy aquí en este webinar tiene un alcance mucho mayor que el de los que estamos presentes, porque este grupo está vinculado no solo con toda la red de Triángulos en todo el mundo, sino también con la red más amplia de toda la vasta red del nuevo grupo de servidores del mundo, que se extiende para estimular e incluir a muchos, muchos grupos que funcionan en todo el mundo. A través de la interrelación etérica de toda la vida, nuestro alcance es global. Y la red de Triángulos puede convertirse en una parte instrumental del potencial de la humanidad para avanzar. A través de la humanidad y la interrelación que se está estableciendo entre los tres centros planetarios, nuestro planeta se está interconectando cada vez más con otras vidas planetarias y finalmente se convertirá en un centro de atención dentro del cosmos. Las simientes para esto están ocurriendo ahora.

Un aura unificada incluso entre unos pocos miembros de un grupo, lo que no significa necesariamente tener una perspectiva uniforme sobre todos los aspectos del trabajo, sino una dedicación a esa parte del Plan que es el dharma del grupo emprender, convierte al grupo en un vehículo para la recepción de energías de un orden mucho más elevado de lo que sería posible de otro modo. Y entonces, a medida que un grupo crea un aura magnética, ese grupo puede trabajar junto con otros grupos grandes y pequeños en todo el mundo, particularmente en momentos como la luna llena; se unen subjetivamente, proporcionando juntos un gran puente arco iris a través del cual pueden fluir energías

ígneas. Y es este trabajo el que apoya y sostiene a los demás trabajos y trabajadores del mundo que actúan lo largo de todas las demás líneas de rayo.

“Estamos tratando de llevar adelante un esfuerzo grupal de tal magnitud que, en el momento apropiado, producirá, con creciente empuje, un impulso potente y magnético que llegará a esas Vidas que vigilan a la humanidad y a nuestra civilización y que trabajan por intermedio de los Maestros de Sabiduría y de la Jerarquía. Este esfuerzo grupal exigirá de Ellos una respuesta e impulso magnético que unirá, por intermedio de todos los grupos aspirantes, las Fuerzas influyentes y benéficas. Por medio del esfuerzo concentrado de estos grupos mundiales (que subjetivamente constituyen el Grupo Uno), la luz, la inspiración y la revelación espiritual podrán ser liberadas con tal afluencia de poder que efectuarán definidos cambios en la conciencia humana y ayudarán a mejorar las condiciones de este mundo necesitado. Abrirá los ojos de los hombres a las realidades fundamentales, hasta ahora sólo vagamente sentidas por el público reflexivo. La humanidad misma debe aplicar los correctivos necesarios, creyendo que puede hacerlo con la fuerza de su propia sabiduría y fortaleza percibidas; sin embargo, siempre se hallará detrás de la escena el conjunto de aspirantes mundiales trabajando silenciosamente al unísono, entre sí y con la Jerarquía, manteniendo abierto el canal por donde pueda fluir la sabiduría, la fortaleza y el amor necesarios”. *Psicología esotérica, vol. II.*, pág. ed. Ing.113-14